

LONDRES, 2 de Enero de 1974.-

Estimado don Patricio:

Mucho lamenté no haberlo podido encontrar en los días previos a mi partida, pues me hubiera gustado mucho poder despedirme personalmente de usted como correspondía, amén de haber conversado algo sobre su propia experiencia en el viaje a Europa. En todo caso, espero que Patricia le haya dado mis excusas.

La situación internacional del país y su gobierno es, por decirlo suavemente, muy mala; hay sin embargo dos hechos que deben destacarse. Primero, que la "ola" está pasando, sobre todo en terminos de atracción pública y cobertura por los medios de comunicación, proceso que siendo natural que ocurra se ha visto acelerado por la espectacular irrupción de otras noticias, como las consecuencias de las rebajas petroleras decretadas por los árabes y el salvaje atentado contra el avión en Roma. En segundo lugar, la actitud del actual gobierno inglés -conservadores liderados por Mr. Heath- ha sido, en el fondo, muy favorable a Chile, probablemente el más favorable de Europa, aunque procuran ayudar con la máxima discreción, pues los laboristas se han jugado muy a fondo en contra, en buena parte por el "snobismo" que caracteriza a algunos "liberals" europeos, que encuentran de muy buen tono preconizar en cualquier país lejano lo que no tolerarían, ni en mínima medida, en su propia patria.

Sin desconocer lo mucho criticable que hay en efecto, no deja de molestar no solo el absoluto desconocimiento -bien o mal intencionado- de nuestra realidad, sino también la hipocresía con que algunos políticos (entre ellos, por cierto, varios Lords hereditarios) preconizan la igualdad y la justicia sociales que ni ellos aceptan en este país clasista por excelencia ni que Allende y la U.P. dieron tampoco a Chile. Lo que si es obvio, y no debe olvidarse en Chile, es que creer que toda la mala imagen se debe a "la campaña del comunismo internacional" es cerrarse los ojos a una realidad evidente, esto es a que la situación chilena es condenada por sectores muchísimos más amplios, en parte porque es criticable en sí en algunos aspectos, en parte por mala información, en parte por mala fé.

Me alegró muchísimo enterarme de su artículo en "La Prensa" que fué sintetizado -lo que no es sorprendente- en el Boletín de la Cancillería a todas las Embajadas del exterior. Digo que no es sorprendente porque casi diariamente incluyen algo de "La Prensa" o de gente nuestra, como Vogel en días pasados. Pese a ser una síntesis del artículo, el sentido general era claro y espero que le haya causado algún escozor a la bancada "de la diestra" y, lo que es más importante, que los caballeros de gris hayan tomado nota. Espero que pronto llegue acá ese diario para leerlo completo.

Patricia le entregara junto con esta carta, si es que no aparece algun tropiezo, un ejemplar del libro de Robert Moss "Chile's Marxist Experiment". Moss es uno de los mandamases de "The Economist" y su libro es lo único bien informado sobre Chile que he leído en todo este tiempo, sin perjuicio de tres o cuatro errores de hecho y algunos palos a nosotros, no todos inmerecidos por lo demás. Espero que pueda tener tiempo para leerlo o, si ya lo ha hecho, para facilitárselo a algún otro amigo.

Quisiera una vez más reiterarle a usted, como lo hice a don Osvaldo y a Felipe en Santiago que estoy a la entera disposición de ustedes para lo que se les pueda ofrecer. Ni el tiempo ni la distancia ni ningun cambio ocurrido harán jamás que deje de acariciar los ideales que abracé en la adolescencia y de los cuales, pese a cualquier mal momento que hayamos tenido, jamás he tenido ocasión de arrepentirme. No será solo una obligación sino por sobre todo un agrado ayudar en lo que pueda desde acá.



Para comunicarse conmigo hay varias formas. Primero, escribir a la Embajada, lo que puede no siempre ser conveniente según la materia, a pesar de que no ha habido síntoma ninguno de interferencia en la correspondencia. Segundo, lo más fácil, escribirme a la dirección particular; conviene en estos primeros meses hasta que arriende casa definitiva, preguntarle a Patricia si no he cambiado de hotel; Por último, el tercer camino es entregarle las cartas a Patricia -mientras esté allá- y que ella me las haga llegar por algunos de los varios sistemas que hemos establecido. Las respectivas direcciones en Londres son:

Chilean Embassy  
12, Devonshire Street  
London W1N 2DS  
United Kingdom

o bien


Lautrec Hotel  
5, Russell Road  
London W14  
United Kingdom

Respecto a Patricia, debe estar en casa de sus hermanos, en Américo Vespucio 1919, Dpto. 110, teléfono 484812 o, a veces, en casa de mi madre, fono 483761.

Trataré de escribirle regularmente para darle un panorama de como se ven las cosas desde Europa, o más modestamente desde Inglaterra. Obviamente que no espero respuesta, porque se que debe estar tapado de trabajo, pero no se preocupe en absoluto de ello y escríbame cuando necesite pedirme un servicio. Le repito que estoy a sus órdenes.

Espero que la señora Leonor este estupendo, así como todo el resto del "clan" y que hayan tenido una Navidad feliz en familia. Sobre todo le hago llegar mis deseos de que 1974 sea un buen año para Chile, de verdadera "reconstrucción" material y moral, sin odio ni revanchismos estériles; un buen año para el Partido, de consolidación interna, de unidad, de revisión de nuestros aciertos y errores y, sobre todo, de permanente fidelidad a nuestros principios y, por último -"last but not least" como dicen los gringos- que sea un año lleno de éxitos para usted y de felicidad personal junto a la señora Leonor y sus hijos.

Desde Londres, con el cariño y admiración que le profeso, lo abraza su camarada,

  
Jorge Navarrete M.